



# ELADE



III Encuentro Latinoamericano de Educación

*4 al 8 de Agosto de 2014, Santiago de Chile*

**Edición:** Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús

**Diseño:** Natalia Cecchini

**Cubierta:** Imagen de Tapa: **Mural de los Pueblos Originarios**  
Colegio San Francisco Javier  
Cerro Navia / Santiago de Chile  
Autor: Mico

Imagen de Contratapa:  
**Santa Rafaela María del Sagrado Corazón de Jesús**  
Boceto original de Marco Augusto Dueñas, escultor

**Diagramación:** Natalia Cecchini - Silvia Merlo aci

**Fotografías:** Isabel Duelo - Marcela Pérez aci - Silvia Merlo aci

**Impresión:**

Esta publicación se terminó de imprimir en el año 2015.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, y sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares.



## *Presentación*

### **Queridas Hermanas, Amigas y Amigos:**

Ponemos en sus manos esta edición muy sencilla de algunos materiales del III Encuentro Latinoamericano de Educación, ELADE, realizado en Santiago de Chile, en agosto de 2014. Quienes tuvimos el regalo de participar en él, tenemos fresco todavía el recuerdo de lo vivido. Encontrarnos y descubrirnos como compañeras/os de camino, sentirnos parte de una comunidad mayor en la que compartimos la vida y la misión de la educación evangelizadora, reflexionar y soñar juntas/os en torno a la Pedagogía del Corazón, nos dio un gran impulso.

Ese impulso, en el que sentimos y reconocemos a Aquel que nos ha llamado y enviado, es el que queremos ampliar a través de esta publicación. Contar con estos materiales impresos nos ayudará a seguir ahondando en ellos y traduciendo su riqueza en nuestra práctica cotidiana como educadoras/es de la Pedagogía del Corazón.

La ponencia de la H. Inmaculada Fukasawa, Superiora General de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, presente en el ELADE junto a sus cuatro HH. Asistentes, aborda la Pedagogía del Corazón a la luz de la Congregación General XIX, marcada por una nueva conciencia de nuestro lugar en la Iglesia, como miembros de la única Missio Dei. Nos trae la imagen de la educación como abrazo compasivo: a nuestras/os estudiantes, a la humanidad y a la tierra,

constructora de una sociedad cuyo horizonte es la comunión. Encontraremos en ella palabras e imágenes de gran cercanía y profundidad, con las que seguir haciendo camino.

La H. Ma. Elena Aldunate, de la Viceprovincia de Chile, nos regaló una introducción amplia, rica y profunda a la Pedagogía del Corazón. Nos vamos abriendo a una comprensión más honda de ella. En las expresiones y decisiones de las primeras Esclavas sentimos una actualidad que nos impactó y lanzó con nueva fuerza a hacer vida la riqueza de nuestro estilo educativo.

Finalmente, encontraremos también el enfoque novedoso e iluminador que recibimos de la Dra. Amanda Céspedes, neuropsiquiatra infanto-juvenil, sobre Neurociencias aplicadas al Aula y Aulas Emocionalmente Seguras. Agradecemos su generosidad al permitirnos difundirlo de esta manera.

Que el Señor, entonces, nos acompañe en el camino y dé mucho fruto a nuestros esfuerzos y búsquedas cotidianas tratando de hacer vida la Pedagogía del Corazón. ¡Y hasta el próximo ELADE!

*Marcela Sáenz, aci*

Marcela Sáenz, aci





# *La Pedagogía del Corazón*

*a la luz de la Congregación General XIX*

***Inmaculada Fukasawa aci.***

*Me da mucha alegría encontrarme entre ustedes. Tuve la oportunidad de participar en el 1<sup>er</sup>. Encuentro Latinoamericano de Educación, cuando era Asistente, y fue una experiencia preciosa que recuerdo con mucho cariño. Cuando me llegó la noticia de la celebración de este 3<sup>er</sup>. Encuentro, pensé, ¡Cuánto me gustaría estar allí! Y mi deseo se ha hecho realidad. Hoy estoy aquí con todo el Equipo General.*

## 1- Introducción

Quiero ofrecerles esta aportación desde la lectura de los Documentos de la Congregación General XIX, con el deseo de que les ilumine en su misión como educadores cristianos.

Como ustedes saben, la Congregación General es la asamblea que representa a la universalidad del Instituto en sus lugares, obras apostólicas y personas. Es el órgano de mayor autoridad. Se celebra cada cinco años y su objetivo es abrir el diálogo carisma - mundo para escuchar la Palabra que Dios quiere decirnos hoy, a través de Santa Rafaela María, para nuestro mundo. Tengo mucha fe en las Congregaciones Generales, porque realmente marcan los pasos significativos del camino del Instituto y lo impulsan a donde el Señor quiere llevarlo.

La Congregación General XIX, celebrada en febrero del 2012, fue una asamblea en la que experimentamos con fuerza el paso del Espíritu. Con el lema: *“El Señor está cambiando el Instituto ¡Apostemos! Dejémonos transformar por Él”*, contemplamos el mundo en cambio, innovaciones en el plano tecnológico, cambios en las mentalidades y actitudes de las diversas sociedades a escala mundial. Esto nos hizo ver que estamos no sólo en una época de cambios sino más bien en un cambio de época <sup>1</sup>. Nos encontramos frente a la emergencia de un nuevo paradigma, de un nuevo modelo cultural, de una nueva sociedad.

El Instituto inmerso en este mundo se siente afectado por cambios que lo hacen sufrir, lo desorientan y otros que lo dinamizan, lo abren a nuevas posibilidades, pero en todos ellos encuentra la Presencia de Dios, que trabaja en todas sus criaturas, que actúa en nuestra historia, que nos transforma y nos llama a responderle. Nuestra respuesta a estas llamadas se concreta en opciones que hemos nombrado Apuestas.

Sentimos que el Señor está cambiando el Instituto y nosotras queremos secundar esta di-

námica de transformación a la que Dios nos invita, para que nuestra vida sea signo de su Presencia. Y confirmamos: *“Entrar en la dinámica del Dios que sale de sí para salvar a la Humanidad nos impulsa a comprometernos con ella y ofrecerle a Jesús, Palabra de esperanza”* <sup>2</sup>.

Desde este compromiso apostamos por la educación como un espacio privilegiado donde podemos pronunciar y vivir esta Palabra de esperanza que es Jesús para cada persona. El binomio *“educar evangelizando y evangelizar educando”* recoge para nosotras el sentido de nuestra escuela y su vocación evangelizadora.

## 2- La misión de educar dentro de la Missio Dei

En la Congregación General tomamos conciencia también de la misión como MISSIO DEI, es decir, la acción propia de Dios y que caracteriza a Dios mismo como un Dios misionero. La misión no se puede concebir primaria ni esencialmente como actividad de la Iglesia, sino que reside en Dios, nace del corazón mismo de Dios. Su enorme amor por su creación se desborda en su deseo de salvar y sale de sí mismo enviando al Hijo a través del Espíritu Santo. Con esta actividad misionera de Dios se forma la Iglesia, y esta nueva comunidad es llamada a participar en la misión de Dios. Participar en la misión es mucho más que trabajar en grandes proyectos pastorales, tiene que ver con la capacidad de asimilar lo que hay en el Corazón de Dios y de ser movidos por la pasión que brota de su amor. Sólo en el encuentro con Jesús podemos entrar en el Corazón de Dios, conocer lo que Él siente y hacer nuestros sus intereses.

La misión es de Dios, nosotros no somos los protagonistas y así lo sentían las primeras Esclavas cuando hablaban del Instituto como *“Obra del Corazón de Jesús”* <sup>3</sup>. Por tanto el único modo de servir es la humildad, la obra es de Dios.

El Papa emérito Benedicto en su encíclica *“Dios es amor”* habla del colaborador en la misión de la Iglesia, con estas palabras:

*“A veces, el exceso de necesidades y lo limitado de sus propias actuaciones le harán sentir la tentación del desaliento. Pero, precisamente entonces, le aliviará saber que, en definitiva, él no es más que un instrumento en manos del Señor; se liberará así de la presunción de tener que mejorar el mundo -algo siempre necesario- en primera persona y por sí solo. Hará con humildad lo que le es posible y, con humildad, confiará el resto al Señor. Quien gobierna el mundo es Dios, no nosotros. Nosotros le ofrecemos nuestro servicio sólo en lo que podemos y hasta que Él nos dé fuerzas. Sin embargo, hacer todo lo que está en nuestras manos con las capacidades que tenemos, es la*

*tarea que mantiene siempre activo al siervo bueno de Jesucristo”* <sup>4</sup>.

Somos convocados por este Dios, amigo de la vida, para colaborar con Él en hacer posible su sueño para cada persona y para nuestro mundo. Hemos respondido que sí, y como Iglesia nos incorporamos a la Missio Dei. Nuestra misión de educar la sentimos recibida, no es nuestra, la acogemos y humildemente nos ponemos a su servicio codo a codo con otros. Somos enviados desde nuestra identidad, con los rasgos de nuestra pedagogía reparadora, para trabajar con todos los que tienen un corazón universal y disponible para la misión de Dios, como quería Santa Rafaela María.

Conscientes de nuestra colaboración en la Missio Dei, hablamos de la pedagogía del corazón.

### 3- La pedagogía del corazón, nuestro estilo educativo propio

La Congregación General XIX dice textualmente en uno de sus Documentos: *“Sentimos la necesidad de ahondar en el estilo educativo que brota de la Reparación, la “pedagogía del corazón”, como nuestro modo de acompañar a las personas en su proceso de crecimiento humano y cristiano. Asumir esta forma de educar implica buscar aquello que cada uno necesita, combinar firmeza y ternura, y mirar con predilección a los pequeños y débiles”* <sup>5</sup>.

Es una pedagogía del afecto, que se dirige al corazón de nuestros alumnos como centro del ser.

En la teología bíblica el término *“corazón”* define la interioridad personal, es la sede del conocimiento y de la integración unificadora. Con el corazón se conoce. Es también fuente donde nacen los deseos. Gracias a él se escucha y se discierne <sup>6</sup>.

Llegar al corazón de nuestros alumnos y formarlos sólo puede ser combinando firmeza y ternura, como aparece en los primeros escritos del Instituto sobre la educación.

Así lo expresa Mafalda: *“Lo ideal sería...Tener el corazón en la cabeza y el cerebro en el pecho, así...¿Pensaríamos con amor y amaríamos con sabiduría!”*

Por aquí iría la pedagogía del corazón: enseñar a pensar con amor y a amar con sabiduría.

La pedagogía del corazón, que es nuestro estilo educativo, no está recogida en ningún tratado de educación, pero esta preciosa intuición que inspiró a las primeras Esclavas, ha estado inscrita desde el principio en sus corazones y se ha ido transmitiendo de generación en generación <sup>7</sup>. Por eso, es un concepto abierto, que vamos enriqueciendo con nuestra práctica educativa y también va siendo iluminado por la reflexión y vivencia del propio carisma.

En este sentido las Apuestas de la Congregación General XIX, como respuesta a lo que Dios quiere hoy de nosotros, pueden iluminar de forma nueva esta pedagogía.

La primera Apuesta sobre el carisma, dice así: *“Dejar que el carisma sea en nosotros pasión que se transforme en abrazo compasivo a todos los dolores del mundo y aliente la vida”* <sup>8</sup>. Puedo decir que es una de las llamadas de la Congregación General que han llegado más hondamente a nuestro corazón.

El carisma no es una posesión de la Congregación, es don compartido, don para nosotras y don para ustedes. Ambos estamos invitados a acogerlo y a dejar que nos transforme compasivamente y seamos enviados como abrazo a toda la realidad de sufrimiento de nuestro mundo. Somos llamados a hacer nuestro el dolor de Dios.

Les traigo una imagen (proyectar imagen) que ha recorrido internet en estos últimos meses. Es la foto de un niño sirio de unos tres años herido de muerte en la guerra fratricida de aquel país. La foto venía acompañada por el testimonio de quienes habían escuchado su última frase: *“Cuando muera, voy a contarle todo a Dios”*. ¿Qué sentimientos surgen en ustedes? ¿Creen que Dios escuchará a este niño?

A Dios le duele el dolor de sus hijos, sobre todo de estos más pequeños y a nosotros también, ¿verdad? Somos llamados a entrar en esta compasión, a implicarnos con Él en la transformación reparadora de la realidad, con audacia y opciones concretas. Y a nosotros nos toca hacerlo desde la educación.

### 3.1 Desde nuestro carisma, educar quiere ser abrazo compasivo.

#### 3.1.1 Abrazo compasivo a nuestros alumnos:

Este primer abrazo va dirigido a nuestros alumnos, para acoger todo lo que son y les posibilite crecer como personas, ayudándoles a descubrir sus aptitudes y limitaciones, de forma que crezcan en autonomía y responsabilidad.

Esta atención va dirigida a todos y a cada uno, en su singularidad, pero con una atención preferente a los más débiles, que pueden ser los más frágiles intelectual o socialmente, los más difíciles o los que más nos cuesta aceptar.

Este abrazo se muestra en gestos que:

- acogen a quienes van más despacio
- atienden a quienes tienen problemas
- apoyan a quienes sufren
- facilitan procesos de inclusión

Recuerdo aquí palabras de Santa Rafaela María:

*“Miren a los niños especialmente con el interés con que se mira una cosa de mucho precio: pues cada uno ha costado la sangre de todo un Dios”<sup>9</sup>.*

Estas palabras me traen a la memoria una experiencia que ya he compartido en otras ocasiones. Soy graduada de nuestro colegio de Esclavas del Sagrado Corazón en Japón. Hace unos años, en una ocasión en que nos encontramos las antiguas alumnas, la conversación giró hacia nuestros años de colegio. Éramos más de veinte compañeras del mismo curso y estábamos muy animadas recordando aquellos tiempos. Entonces una dijo: *“Verdaderamente nos sentíamos queridas en el colegio”*. Nos quedamos en silencio. Ésta era la experiencia de todas. Unas más serias, otras más traviesas, unas más estudiosas y otras menos, unas más rebeldes, otras más dóciles, todas habíamos experimentado el *“abrazo compasivo”* de las Hermanas y los profesores. Usando distintas palabras y distintos gestos, nos habían transmitido la cercanía, el cariño, el

interés por cada una de nosotras que Santa Rafaela María recomendaba a sus Hermanas. Nos habíamos sentido tratadas como algo *“de mucho precio”* y esa educación fue la base sobre la que seguimos construyendo nuestra vida y llegamos a ser lo que en aquel momento éramos cada una.

¿Con qué palabras, con qué gestos *“abrazamos”* a nuestros/as alumnos/as? Cuando sentimos dificultad para expresar este abrazo compasivo a alguno en particular, ¿qué podemos hacer?

#### 3.1.2 Abrazo compasivo a la Humanidad.

Somos llamados a ver nuestro mundo desde el corazón de Dios, a sentir su mirada compasiva sobre sus criaturas, a experimentar el dolor de Dios ante la deshumanización de sus hijos. Dios sufre ante toda miseria, injusticia, debilidad, pobreza, pecado...

Los ojos de Dios tienen una mirada activa y se decide, *“se determina...”<sup>10</sup>*, se desplaza, se vacía, viene a nosotros. En Jesús, Dios y el hombre se encuentran, en Jesús, Dios ha abrazado el dolor de la humanidad.

Dios nos envía al mundo como abrazo y nos muestra sus brechas más profundas, para que con Jesús, el Salvador y el único que puede reparar, podamos sanar heridas, abrir espacios de reconciliación, trabajar por la comunión, construir la paz... ofrecer al mundo a Jesús como sentido de la vida.

El Papa Francisco lo expresa así en la Evangelii Gaudium:

*“El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que con-*

*tagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura”<sup>11</sup>.*

¿Qué les parece si la escuela cristiana hace, desde sus aulas, esta revolución de la ternura? ¿Qué pistas aparecen en sus documentos educativos para hacer posible esta revolución?

### 3.1.3 Abrazo compasivo a la tierra.

En el número 2 de nuestras Constituciones, en el que se define nuestra misión se dice: *“En el Corazón de “Aquél a quien traspasaron” (Jn 19,37) contemplamos la manifestación de la Misericordia, que nos lleva a mirar el mundo con esperanza. Cristo nos ha liberado del pecado y reconciliado con Dios (2 Cor 5,18); nosotras, sintiéndonos miembros de la humanidad pecadora y partícipes de la gratuidad de la redención, queremos colaborar con Él, por Él y en Él a la reconciliación de las personas entre sí y con Dios (2 Cor 5,20), y a que la creación, puesta al servicio del ser humano, sea un reflejo de la gloria divina”.*

Desde esta mirada que quiere salir de sí, actuar, comprometerse, la Congregación General XIX nos llama a una transformación reparadora de la realidad, incorporándonos a la entrega de Jesús. Nos llama a colaborar con Él en esta reconciliación de la creación entera, para que sea reflejo de su amor y bondad. Así nuestra acción educativa debe integrar el dolor por la tierra y comprometerse en reparar nuestra relación con ella. Esto supone:

- Incorporar a nuestra propuesta educativa la *“preocupación ecológica”<sup>12</sup>*, que nos ayude a cambiar nuestro estilo de vida consumista y nos haga conscientes de su impacto

sobre el medio ambiente, de modo que *“pasemos de ser parte del problema a ser parte de la solución”<sup>13</sup>.*

- Dejar que nos toque por dentro este grito: *“los pobres y la tierra no pueden esperar más”<sup>14</sup>.*

- *“Educar en nuestros ámbitos sobre las causas y las consecuencias que generan estas situaciones de pobreza y explotación”<sup>15</sup>.*

La pedagogía reparadora acoge en sus entrañas este grito, *“los pobres y la tierra no pueden esperar más”* y nos moviliza a actuar.

¿Cómo nos sentimos ante este grito de dolor?  
¿Está presente y moviliza nuestra acción educativa?

### 3.2 Desde nuestro carisma: educar para la comunión, como modo de estar en el mundo

Otra Apuesta de la Congregación General XIX es **“ser personas generadoras de COMUNIÓN en nuestro entorno, en la Iglesia, en el mundo”**<sup>16</sup>. La comunión es nuestra manera de estar en el mundo que brota de la Eucaristía. Ella nos adentra en la entrega de Jesús y al recibirla nos implicamos en la dinámica de su entrega.

En la comunión con Él recibimos el don de la comunión con todos a los que Él se entrega. Nuestro compromiso es vivir y hacerlo real en lo concreto y universal. En la Eucaristía somos enviados a construir esta comunión como mandato de Jesús: *“Haced esto en memoria mía”*. Como artesanos de la comunión, sólo la podemos alcanzar desde la humildad, como forma de relacionarnos y de trabajar por:

- una comunión que sane, promueva y afiance los vínculos interpersonales.
- una propuesta de reconocer al otro, de sanar las heridas, de construir puentes, de estrechar lazos y de ayudarnos «mutuamente a llevar las cargas»<sup>17</sup>.
- aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso<sup>18</sup>.

*“Todos unidos en todo como los dedos de la mano”*<sup>19</sup>.

Santa Rafaela María lo expresaba así: Lo sabemos muy bien, ¿verdad? Esta frase forma parte de nosotros.

Desde la comunión encontramos estas tres grandes tareas que siempre nos desafían a avanzar: misión compartida, comunidad educativa y colaboración con la familia.

#### 3.2.1. Misión compartida

Misión compartida laicos - religiosos supone vivir el nosotros como el sujeto de la misión, donde el compromiso profesional esté unido a la explicitación de la fe cristiana y a la vivencia de la espiritualidad del carisma. Estar y aportar cada uno desde su identidad, reconociendo lo específico que aportan la vida religiosa y la vida laical. La Congregación General XIX, en una de sus Apuestas sobre nuestra identidad como Consagradas, se expresa así: *“Vivir con mayor radicalidad nuestra Consagración, ocupándonos de los intereses del Corazón de Jesús y renovando en lo cotidiano nuestro “sí lo quiero a toda costa”*. Esta llamada a una mayor radicalidad y autenticidad en la vivencia de nuestra vocación es para nosotras, pero también es para los laicos. En la medida en que cada uno, desde su propia vocación, viva con fuerza el seguimiento a Jesús y la pasión por su Reino, estaremos enriqueciendo y haciendo verdad la misión compartida.

De modo que se entienda esta presencia de los laicos en complementariedad, no en sustitución, exige verdadera reciprocidad y para esto es necesario compartir la fe, la oración, las búsquedas y formarnos juntos en este mundo en cambio.

La Misión compartida laicos - religiosos es un signo de que la eclesiología del Vaticano II se va realizando y es quizás en el campo educativo donde la Iglesia ha hecho más camino. Tenemos que seguir dando pasos en el reconocimiento mutuo de nuestra identidad y en igualdad real.

### 3.2.2. Comunidad educativa

Una verdadera comunidad educativa es condición para que podamos educar desde una visión cristiana. Nuestro modelo de persona es un ser en relación, capaz de relaciones auténticas y de crear a su alrededor espacios de humanidad. De modo que nuestro quehacer educativo tenga el sello de la Eucaristía.

En nuestros centros educativos estamos llamados a construir comunidad donde alumnos, profesores y padres trabajen en común por lograr la realización del proyecto educativo. La comunidad educativa está llamada a ser comunidad cristiana, donde en lo cotidiano se vive y anuncia la alegría del evangelio. Esta comunidad es la que educa y evangeliza con su testimonio <sup>20</sup>.

Una comunidad educativa se expresa en un trabajo verdaderamente en equipo, que cree y apuesta por las personas. El gran potencial donde se apoya su calidad educativa, exige un aprendizaje continuo y una colaboración humilde, sin protagonismo.

### 3.2.3. La familia

*“La educación de los niños es una tarea compartida entre padres y profesores. Mientras más respetuosa y cercana sea la relación entre ambos, más positiva será su incidencia en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños”* <sup>21</sup>.

Cada vez se hace más necesario esta colaboración Familia-Escuela, ambas deben ir en la misma dirección y ser coherentes con lo que se enseña en cada escenario. El colegio nunca puede sustituir a la familia ni llenar su vacío. Escuela y familia se convierten en aliadas en el proyecto común de educación. Es importante que los padres se sientan identificados con los valores y la visión cristiana que ofrece

el colegio, para que la colaboración entre ambos sea eficaz y coherente.

Es imprescindible cuidar la formación continua de las familias jóvenes, facilitándoles espacios inter-familiares formativos, acompañando y apoyándoles en la formación de sus hijos. Y es clave que tomen conciencia de su responsabilidad en la educación inicial de la fe de sus hijos.

La familia cristiana no sólo es destinataria de la formación sino protagonista de la misma y es capaz de transmitir a otras agrupaciones familiares la fuerza y el entusiasmo para afrontar los grandes desafíos y hacer más habitable la gran familia humana.

Un estudio reciente en Europa, analizando la estructura social y su desgaste en la crisis, ha mostrado a la familia como el gran capital social con que cuenta la sociedad para enfrentar la crisis. Es uno de los cimientos sobre los que construir una nueva sociedad más solidaria. Es una llamada para nosotros, educadores, a aprovechar este potencial de valores que siguen presentes en la familia <sup>22</sup>.

## 4- Pedagogía que forma para el discernimiento

La Congregación General XIX nos situaba ante el mundo con una mirada que se pregunta, que busca, que discierne, que elige. Hoy, como hemos dicho, nos encontramos ante un cambio de época que está dando lugar a importantes transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. En esta realidad tan compleja se hace necesario nuestro discernimiento en cualquier tarea, pero especialmente en nuestra misión como educadores que nos exige preguntarnos: ¿Cómo educar en este mundo en cambio? ¿Qué herramientas, qué aprendizajes, qué valores? ¿Qué va a servir a nuestros alumnos para afrontar la vida y ejercer como ciudadanos libres?. En este nuevo escenario, el primer desafío con que nos encontramos es la verdad misma del ser persona y aquí tocamos el corazón de la educación.

Surge, con cierto temor, un concepto de educación que tiende simplemente a “enseñar a gestionar la información” olvidando muchos elementos esenciales de la existencia humana. Tal como aparece en sus idearios, en ustedes está el compromiso de una educación que discierna lo que es verdaderamente humano, lo que construye a la persona, una educación integral que abarque todas las dimensiones del ser humano.

En este sentido son iluminadoras las palabras del Papa Francisco:

*“Vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores”*<sup>23</sup>.

El desafío de educar en cristiano para la sociedad del siglo XXI pasa por una educación que integre la práctica del discernimiento. Supone hacer de nuestros alumnos/as protagonistas de su crecimiento, armonizando responsabi-

lidad y libertad, poniéndolos en situación de elegir y decidir con responsabilidad. La educación debe ser capaz de suscitar preguntas, de abrir horizontes, de generar creatividad. Una educación que les haga capaces de buscar respuestas propias, de descubrir las necesidades de los otros, de escuchar el dolor de los que sufren, de no conformarse con la injusticia.

Para realizar esta educación necesitamos educadores que buscan, que se sitúan críticamente ante la realidad, que eligen cómo quieren educar. Y para nosotros el criterio de discernimiento es Jesús y su Reino, por eso tenemos que volver la mirada hacia Él, y es en el encuentro con Él donde encontramos la respuesta reparadora a los desafíos del mundo y de la historia.

*“Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan... A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno. Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones...”*<sup>24</sup>.

El mensaje del Evangelio hablará a través de educadores que llevan en el corazón a Jesucristo, camino, verdad y vida, discípulos del único Maestro y enviados a hacerlo presente en la escuela, hombres y mujeres nuevos capaces de encontrar a Dios en todas las cosas y de soñar el Reino.

No podemos hablar de misión reparadora sin volver una y otra vez la mirada a Santa Rafaela María, ella es fuente donde seguir profundizando en la pedagogía del corazón.

## 5- *Mirada a Santa Rafaela María, fuente de inspiración*

Los documentos de la Congregación General XIX no sólo están llenos de citas de sus palabras sino de su espíritu. Resuena con fuerza en nosotras la humildad. Humildad que ella vivió hasta el fondo y que se ha convertido para nosotras en su testamento.

La Congregación General XIX nos habla de la humildad con matices nuevos: *“Una humildad que tiene que atravesar todas nuestras opciones y traducirse en una manera nueva de estar en la realidad, de mirar, de relacionarnos y de trabajar. Una humildad que nos haga despojarnos de nuestras seguridades y compartir sencillamente nuestras búsquedas con otros. Una humildad que sea conversión al seguimiento fiel de Jesús, pobre y humilde”* <sup>25</sup>.

Educar desde el espíritu de Rafaela María es situarnos en la verdad de lo que somos al lado de los otros, superando las dinámicas de poder y protagonismo; quebrando toda autosuficiencia para ponernos sencillamente al servicio de los otros como Jesús, nuestro Maestro. Si fuéramos capaces de vivir este espíritu de humildad y transmitirlo a nuestros alumnos, ¡cuánto les ayudaríamos en su crecimiento como personas!

La mirada a Santa Rafaela María nos lleva a Él, a entrar en esta relación de Amor, a *“ponernos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple”* <sup>26</sup>. Es la adoración eucarística el espacio privilegiado donde somos abrazados compasivamente y con nosotros toda la humanidad. En la Eucaristía somos alcanzados por su amor hasta el extremo y nadie ni nada queda fuera. En Él se ha realizado la reconciliación de toda la creación.

Nuestro desafío es atraer a nuestros alumnos a Él para que experimenten en sus vidas el abrazo de Dios. Educar en nuestros alumnos la interioridad y el silencio, la contemplación y el agradecimiento, para que ellos puedan vivir esta relación con Dios.

Como dicen nuestras Constituciones: *“En la Eucaristía se realiza la transformación misericordiosa y salvadora del mundo en el corazón del ser humano”* <sup>27</sup>.

En la Eucaristía somos transformados por Él y enviados como educadores a ser sal de la tierra y luz del mundo.

Agradezco al Señor y a cada uno de ustedes la entrega a la misión de educar en el día a día, en el aula, en los pasillos, en las reuniones de trabajo, en el encuentro con las familias. Sé que hay mucha ilusión y generosidad, ustedes ya están viviendo lo que yo he intentado decirles. Ustedes pueden hablar mucho de la pedagogía del corazón experimentada en la relación con sus alumnos y recreada en los desafíos que supone educar a estas nuevas generaciones. Gracias por lo que aprendemos y recibimos de ustedes en esta misión compartida. Nosotras seguiremos profundizando en el carisma de reparación de donde brota la pedagogía del corazón. Entre todos ahondaremos en nuestro estilo educativo.

**Referencias:**

1. Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida 2007, n.44
2. CG XIX Documento “El Señor está cambiando el Instituto ¡Apostemos! Dejémonos transformar por Él”, pág. 63
3. De la carta de la Madre Pilar a la M. Purísima, 12 de junio de 1895 “...ser esta obra sólo y exclusivamente del Corazón de Jesús ...”
4. Benedictus XVI, Deus Caritas est, 35
5. CG XIX Documento “El Señor está cambiando el Instituto ¡Apostemos! Dejémonos transformar por Él”, pág. 64
6. Cf. Dolores Alexandre: “Interioridad y Biblia” en Varios “La interioridad: un paradigma emergente”; Madrid , PPC,2004
7. Cf. <http://fundacioneducativaaci.com/content/estilo-pedag>
8. CG XIX Documento “El Señor está cambiando el Instituto ¡Apostemos! Dejémonos transformar por Él”, pág. 63
9. Carta de Santa Rafaela María a la M. Felisa de Jesús, 12 de junio de 1887
10. EE 102. Contemplación de la Trinidad
11. EG 88
12. CG XIX Decreto 1, pág. 44
13. Documento de la Orden de Franciscanos Menores: “Cuidado de la Creación en la vida cotidiana”, pág. 6, Roma 2011
14. CG XIX Decreto 1, pág. 43
15. CG XIX Decreto 1: “Justicia, Paz e integridad de la creación”, pág. 44
16. CG XIX Documento “El Señor está cambiando el Instituto ¡Apostemos! Dejémonos transformar por Él”, pág. 67
17. EG 67
18. EG 227
19. Carta de Santa Rafaela María a la comunidad de Córdoba, enero de 1884
20. EG 106
21. Neva Milicic, sicóloga, columnista de Revista Ya y autora del libro “Cuánto y cómo los quiero”
22. Informe del 2014 de la Fundación FOESSA: “Precariedad y cohesión social”
23. EG 64
24. EG 265
25. CGXIX Documento, pág. 62
26. Cf. EG 264
27. Constituciones aci, 4





# *La Pedagogía del Corazón*

## *Introducción*

*María Elena Aldunate aci.*

*En el compartir de esta mañana, lo que pretendemos es ofrecer un esquema muy sencillo acerca de la PC, que pueda ayudarnos a reconocer y nombrar los rasgos fundamentales de la propuesta educativa que está en nuestra historia y que buscamos vivir diariamente en la tarea de educar. A la vez, que pueda servir de introducción para aquellas personas que recién se asoman a este estilo pedagógico*

## 1.- ¿Qué significado tiene, en nuestra tradición, la expresión “pedagogía del corazón”?

La Pedagogía del Corazón es el “*estilo educativo propio*” que ha desarrollado el Instituto a lo largo de su historia, como lo confirman las fuentes y documentos existentes. Estos escritos contienen principios y criterios educativos muy interesantes pero, sobre todo, nos transmiten experiencias de vida nacidas de convicciones profundas, que han marcado para siempre el quehacer educativo del Instituto.

La convicción central es que la educación sólo es verdaderamente eficaz si sabe llegar a la persona entera, si forma “*el corazón*” de las y los estudiantes, entendiendo por la expresión “*corazón*” el “*centro de la persona, desde donde ésta se forja, por ser la sede de la voluntad, del amor y del juicio.*”<sup>1</sup>

Esta pedagogía se fue desarrollando a la par con el nacimiento del Instituto y su posterior historia. Desde los inicios S. Rafaela María y las primeras Hermanas asumieron que la educación era un medio insustituible para “*la regeneración social*” y se entregaron a ella.

• Así, lo expresan los Estatutos de 1876. Cuando aún se delineaba el perfil del nuevo Instituto, declaran no sólo que la educación es parte esencial de la misión del Instituto, sino también cómo la entienden. Dicen: “*Para conseguir la regeneración social es indispensable, que las inteligencias, los corazones y las voluntades se informen, desarrollen y rijan en conformidad con el Evangelio (los preceptos evangélicos), todo lo que constituye la educación cristiana,*”<sup>2</sup>

En este texto primitivo ya se asoman tres características propias que han sido muy importantes en el desarrollo de la pedagogía del corazón:

• La educación como abarcadora de toda la persona entera, lo que recién en nuestros tiempos se ha venido a llamar “*educación integral*”.<sup>3</sup>

• La educación entendida como un medio fundamental para la transformación de la sociedad, desde la formación de los corazones de los niños y niñas.

• La educación atenta a los tiempos, con un modelo dinámico, para trabajar por la regeneración social en los diversos contextos y épocas.

En el año 1878, se abrió la primera escuela gratuita en Madrid y en 1885, por primera vez aparece, en un escrito de la M. María de los Santos Mártires, la expresión “*Pedagogía del Corazón*”. Este término se hará familiar, pues recoge esta primera intuición educativa de que en la persona, todo se juega en el corazón y que favorecer y cuidar el corazón sano es formar a la persona para que crezca íntegra, libre y sana.

Las primeras Hermanas lo aprendieron de S. Rafaela María y de Pilar:

**1896** La. Prefecta del Colegio de Cádiz, escribe a la M. Pilar:

“*El colegio sigue ordenándose, creo que procuramos en todo secundar los deseos que Ud. nos comunicó cuando la visita en cuanto a la formación de los corazones de las niñas.*”<sup>4</sup>

**1929** El Boletín Ora et Labora “*Por grande que sea la importancia que en nuestros colegios haya de darse a los estudios, según el fin que nos proponemos, la formación del corazón de las niñas será siempre nuestro blanco en el terreno de la educación.*”<sup>5</sup>

1. H. Rosario Lleó, Superiora General, Intervención en el Primer Encuentro Latinoamericano de Educación. Cochabamba

2. Informe sobre el Primer Proyecto del Instituto AHACI, cit. En Yáñez, I: Hemos Creído en el Amor. P. 10

3. Con el correr de los años, las ciencias humanas, la psicopedagogía, han puesto más de relieve esta convicción y tanto la sociedad como la Iglesia la han ido haciendo suya. La CIVCSVA, en el documento “Las personas consagradas y su misión en la Escuela” (2002) decía “es cosa del corazón y, en consecuencia, sólo mediante la relación personal se puede poner en marcha un auténtico proceso formativo”. Lo mismo destacaba A. Espezel, teólogo argentino contemporáneo (UCA): “La educación del corazón es, entonces, tarea primordial de quienes han de transmitir y ayudar a crecer a las generaciones que nos suceden”

4. Carta de M. Fernanda del C. de J., Prefecta del Colegio de Cádiz, a la M. Pilar, 17 noviembre 1896. AHACI cit. en “Desde los Orígenes, la Educación” p.80.

5. Boletín del Instituto, 1929. AHACI.

## 2- ¿Dónde se sustenta esta visión?

### 2.1. En una antropología desde la fe. Desde el Corazón de Dios

La Pedagogía del Corazón hunde sus raíces en la experiencia personal de Jesucristo de Rafaela María y de las primeras Hermanas; Jesús, el Dios que ama a corazón abierto, hasta el extremo a cada uno para darnos vida y vida plena, como el Padre le ha encomendado. Es lo que entendemos por “*misericordia*”: un amor desde las entrañas.<sup>6</sup>

- De este Jesús contemplado, conocido interiormente en sus afectos, en su forma respetuosa y, a la vez, incansable de amar, de esperar, de comprender íntimamente cada corazón humano...De este Jesús conocido en su modo de acercarse, de tocar, de hacer y sanar, nace una concepción de la persona humana, una manera de mirar a cada una, una antropología que descubre:

- La dignidad de cada persona como hijo, hija de Dios, llamada a vivir un proyecto de Dios para ella.

- El valor de cada persona ...como amada hasta el extremo por Jesús.

S. Rafaela María es una mujer conmovida por esta conciencia y por la certeza profunda de que Jesús ha entregado su sangre toda por ella, y por cada persona. La imagen aparece muchas veces en sus escritos, y aquí, referida a la educación, dice a una Hermana que experimentaba dificultades en su misión:

*...Mirará a las niñas especialmente, no como seres impertinentes, que naturalmente lo son, sino con el interés con que se mira una cosa de mucho precio: pues cada una ha costado la sangre de todo un Dios”. Rafaela M.*

***¡Son “los intereses de su Corazón”!***

### 2.2. La educación que se desprende de esta antropología es una **Educación Reparadora** de la persona

Que busca traducir el modo de amar y de actuar de Jesús, comprendiendo, liberando, sanando, poniendo de pie, reparando...

La manera de mirar, de comprender a la persona que sustenta la Pedagogía del Corazón, podríamos decir entonces, que es fruto más de una experiencia personal del modo de Jesús, que de una reflexión puramente intelectual.

Brota de esa relación “*cordial*” que es connatural al encuentro con Él y con la gente (“*los intereses de Jesús*”). Relación que va modelando la propia sensibilidad por lo que es y vive la otra persona, experiencia que se hace solidari-

dad, que lleva a responsabilizarse por ella y a entregar también la vida en esta misión.... Es la experiencia de Jesús y es la práctica de Jesús

En nuestros centros hay muchas y diversas situaciones que tienen que ver con las limitaciones y carencias humanas, que reducen -a veces gravemente- la realización y maduración de cualquiera de los alumnos. A veces constatamos que si viven estas realidades sin apoyo pueden verse arrastrados/as a “*situaciones cada vez más complicadas.*”<sup>7</sup>

La Pedagogía del Corazón, reparadora, busca revertir estas situaciones atendiendo a las cir-

6. X. Léon Dufour: Vocabulario de Teología Bíblica: “El primer término hebreo (rahamim) expresa el apego instintivo de un ser a otro. Según los semitas, este sentimiento tiene su asiento en el seno materno (reham: 1Re 3,26), en las entrañas (rahamim) -nosotros diríamos: el corazón - de un padre (Jer 31,20; Sal 103,13), o de un hermano (Gén 43,30); es el cariño o la ternura; inmediatamente se traduce por actos: en compasión con ocasión de una situación trágica (Sal 106,45), o en perdón de las ofensas (Dan 9,9).

El segundo término hebreo (hesed), traducido ordinariamente en griego por una palabra que también significa misericordia (eleos), designa de suyo la piedad, relación que une a dos seres e implica fidelidad. Con esto recibe la misericordia una base sólida: no es ya únicamente el eco de un instinto de bondad, que puede equivocarse acerca de su objeto o su naturaleza, sino una bondad consciente, voluntaria; es incluso respuesta a un deber interior, fidelidad con uno mismo

7. H. Rita Burley, Superiora General 1997-2007.

cunstances de cada uno, para fortalecer la vida ahí donde se encuentre más frágil, debilitada o amenazada. Y, en esta misma línea, se empeña por ofrecer a todos una educación de calidad de modo que puedan crecer y desarrollarse lo más posible, según sus capacidades.

Y la manera más conducente es poner una especial atención en las relaciones, en la recuperación de los lazos humanos que son el tejido que sustenta cada vida, trabajando para que cada uno/a:

- Descubra su condición y dignidad (de hijo, de hermano de “señor”)

- Desarrolle su personalidad para poder vivir en fraternidad y contribuir en la construcción de una sociedad justa y fraterna.

- Y alcance una relación de libertad -de “señorío”- frente al poder y a los bienes, para poder elegir su vida y no ser un peón en la sociedad de consumo.

La Pedagogía del Corazón pretende, que cada alumno/a sea acompañado a entrar en un proceso de reparación personal y que vaya descubriendo y trabajando en la realización de su propia vocación en la sociedad.

### 3- Rasgos de la Educación Reparadora

#### 3.1 Universal, con atención preferente a los más pobres y débiles

Como una expresión característica de la PC, que nace de su misma definición, nuestra educación tiene una opción preferencial por los más pobres y débiles. Es la inclinación espontánea de Jesús, como lo es de un padre o de una madre ante el más frágil de sus hijos, ante el que necesita más apoyo, más dedicación. Y es también la inclinación del corazón.

Esta opción por los más pobres ha sido opción preferencial en el Instituto desde sus orígenes, como parte intrínseca de la Pedagogía del Corazón. Para nosotras es un compromiso institucional y debe estar en el centro de todos nuestros Proyectos Educativos. Tendríamos que dedicar a las personas más preparadas y poner en juego los mejores recursos, al servicio de las y los más débiles, de los últimos.

De hecho, en los primeros intentos de legislación se definía:

*La educación religiosa y social de niñas y jóvenes será del todo gratuita para las absolutamente pobres... todo sin perjuicio de otras obras... según tiempos y circunstancias.<sup>8</sup>*

La preferencia por los pobres marcó siempre la vida de la Congregación. La fundación de las casas, desde el principio, iba siempre acompañada de la fundación de una escuela gratuita. Más adelante, en muchos casos convivían paralelamente las escuelas gratuitas para niñas pobres con los colegios pagados... Esto perduró por años hasta que, después del Concilio fueron las Esclavas las que se desplazaron de los centros de las ciudades a los márgenes, estableciendo

8. Estatutos 1876 y otros.

escuelas en los lugares donde se vivía en pobreza, y separándose así del modelo antiguo.

Esta dedicación preferencial a niñas/os y jóvenes en situación de pobreza, no se cierra, sin embargo, a otras formas de educación donde también ocurren otro tipo de carencias, porque la Pedagogía del Corazón tiene en su horizonte a toda persona: es de espíritu universal.

*Nadie debe quedar excluido de nuestra pre-ocupación al momento de planificar la acción educativa. Este ha sido el sentir del Instituto desde siempre.*<sup>9</sup>

En la legislación se puede seguir rastreando esta opción:

- *“Nuestra misión reparadora, el dinamismo vital de la Eucaristía, nos apremia a trabajar por la justicia en el amor y a mantener viva la preferencia por los pobres que tuvieron nuestras Fundadoras.”*<sup>10</sup>

- En tiempos recientes son muchas invitaciones que se nos hacen para mirar continuamente a los desafíos del mundo, para abrir nuestros ojos a otras realidades que requieran nuevas formas educativas...

*“Renovar nuestro compromiso para que nuestra acción apostólica, desde cualquier lugar o trabajo, incida en la vida de los más pobres y excluidos y contribuya a la transformación de estructuras injustas.”*<sup>11</sup>

La opción por los pobres marca un estilo de educación y establece unos criterios que enfocan la mirada del educador/ educadora en la grande-

za y necesidad del alumno/a, y en la esperanza de lo que puede llegar a ser con el apoyo y la dedicación de sus maestros/as. Es una pedagogía que toma al estudiante como es, con su realidad y sus carencias y por difícil que sea, opta por ayudarlo a crecer.

Es cierto que esto implica muchas veces una tensión fuerte que hay que soportar y resolver -y que no tiene por qué contradecir la calidad de la enseñanza-, aunque esto exija revisar y adquirir nuevos compromisos, teniendo siempre como base nuestro carisma reparador.

### • *Es esencialmente relacional:*

- Una práctica, el acompañamiento personalizado

- Un estilo, la ternura. Que es, a la vez, suavidad y firmeza.

*“La educación es cosa del corazón y, en consecuencia, solo mediante la relación personal se puede poner en marcha un auténtico proceso formativo.”*<sup>12</sup>

Afirmar que nuestra pedagogía es del corazón recoge la convicción de que la persona no es un individuo aislado, sino un ser en relación, con lazos de afecto y de solidaridad, que lo conforman en una familia, en una comunidad de personas, en la sociedad. A la vez que su forma de pertenencia también lo conforma a sí mismo.

*“El personalismo contemporáneo nos ha enseñado la importancia del encuentro, de la relación,... de cómo la persona se despliega constitutivamente en una red de relaciones que contribuyen a constituir la persona. ... nos habla de la persona que se despliega en esta red de relaciones que se afincan últimamente en el corazón como centro de la persona que conoce amando y amando conoce”.*<sup>13</sup>

9. H. Rita Burley, Superiora General 1997-2007.

10. Constituciones ACI 1983, número 6.

11. Congregación General XVII (2002), Documento “Rema más adentro”, número 3.4.

12. CIVCSVA, “Las personas consagradas y su misión en la escuela” (2002).

13. A Espezel: Teólogo argentino.

### 3.2 Una práctica, el acompañamiento personalizado

#### 3.2.1 Importancia de la relación personal en el proceso formativo y de aprendizaje.

Tarea de los educadores es acompañar a cada alumno/a en su proceso personal y proporcionarle herramientas para que se haga protagonista de su formación descubriendo y desarrollando su propio proyecto de vida.

#### 3.2.2 La práctica de un acompañamiento personalizado: Escucha y diálogo.

En nuestra realidad social y cultural actual resulta más urgente que antes la necesidad de un acompañamiento personal. La gente hoy carece de espacios y tiempo para escuchar y escucharse. De esta manera, no sólo en el mundo de la pobreza y exclusión, nos encontramos con gente muy sola. Tenemos muchos estudiantes desmotivados, con familias fragilizadas y padres desconcertados... En la *“Pedagogía del Corazón”*, que reconoce que la educación es un proceso vinculado a la vida, se hace urgente ofrecer estos espacios de escucha y atención personalizada. Y de la misma manera, procurar el carácter individualizado del aprendizaje.

*“La práctica de un acompañamiento personalizado ha marcado un peculiar estilo familiar en muchos de nuestros centros. Se insiste en que el*

*diálogo y la escucha, al ser considerados como elementos importantes para la formación, no queden limitados a momentos ocasionales y aislados.”* (RB)

Ya en el año 1948 la M. Cristina Estrada, Superiora General (1932-1965) no se cansaba de insistir en que se potenciara el diálogo y la escucha como elementos importantes para la formación.

*“Es menester cultivar individual y asiduamente a cada una de las niñas, y esto en todas las edades: a las pequeñas porque son tierra virgen donde la primera semilla será la que más arraigue; a las medianas, porque están en la época crítica en la que se delinea el carácter y despiertan las pasiones; a las mayores porque van abriendo los ojos a la vida...”*<sup>14</sup>

En este aspecto, nuevos desafíos se nos presentan hoy:

Hoy nuestros colegios se han multiplicado en muy diferentes contextos y culturas. En todos ellos es un desafío el poder desarrollar esta pedagogía personalizada y diferenciada que ha de ser la identificadora de nuestros centros. Desafíos son para nosotros por ejemplo, la educación mixta, la integración de alumnos/as con dificultades, la no selección, etc. Realidades todas que profundizan la necesidad de escucha y atención personal e individualizada.

14. C. a las Encargadas de los Colegios. AHACI, 1948.

### 3.3 Un estilo, la ternura: suavidad y firmeza

Característica importante en las relaciones de afecto propias de la Pedagogía del Corazón, es el equilibrio necesario entre la suavidad y la firmeza. Ambos son dos aspectos inseparables de la ternura... difícil combinación que lleva a formar personas seguras, al experimentarse queridas, y a la vez, “*personas recias, de fuerte corazón*”, como decía Rafaela María.

Querer a nuestros estudiantes implica una función maternal-paternal de ayudarlos a crecer, de acompañarlos y de formar en ellos una personalidad capaz de superar sus propias dificultades, de enfrentar la vida, de llegar a hacerse autores de su propio desarrollo y de responsabilizarse de la vida de otros.

- “*De hecho, traer un hijo al mundo no es tan difícil. Lo difícil es acompañarlo, educarlo, hacer que esa vida crezca. Es entonces cuando nos vamos haciendo, junto con nuestros hijos, padres y madres. Como educadoras nosotras realizamos la tarea de madres y padres.*”<sup>15</sup>

Esto implica una gran dosis de empatía, de cariño expresado y también de firmeza para impulsarlos a sacar lo mejor de sí mismos. Conjuguar suavidad y firmeza no es fácil... y, sin embargo, se hace aún más importante en cuando los estudiantes presentan más problemas. Para ellos la vida viene con más escollos y por lo mismo, deben desarrollar más recursos interiores para enfrentarlos. Papel del educador/a es ser parte de este proceso de fortalecimiento interior. Así lo expresaban las “*Reglas de la Prefecta*” (Directora) en 1903:

- “*El medio más fácil y seguro para ganarse el corazón de las alumnas es la suavidad y la dulzura que procurará emplear de modo que no degeneren en debilidad.*”

Un texto elocuente de S. Rafaela M. Escribe a sus sobrinos:

- “*Ya el Señor sembró en sus almitas su preciosa semilla; ahora toca a vosotros el cultivarla y hacerla crecer fuerte y robusta. Creo que así lo haréis y eso pido al Señor, pues me sería de gran pena el saber que se criaran a la moderna, escuálidos en el alma, haciendo su voluntad en todo por temor de que enfermasen, y entecos en el cuerpo por excesivos cuidados. Dios quiera que no entre en vosotros esta tentación, sino de criarlos fuertes en el cuerpo y en el espíritu, que resistan fuertemente los vendavales que en su vida se les presentarán, y que sepan resistir a ellos como cristianos valientes.*”

- *Busca integrar todos los aspectos de la persona actual y su proyecto:*

Volviendo al texto inicial de 1876, recordamos que la Pedagogía del Corazón se refiere a la persona entera: inteligencia, voluntad, afectos:

“*Para conseguir la regeneración social es indispensable, que las inteligencias, los corazones y las voluntades se informen, desarrollen y rijan en conformidad con el Evangelio (los preceptos evangélicos), todo lo que constituye la educación cristiana*” Estatutos 1876

Es decir, buscamos que nuestra educación contribuya en la integración de la persona y la acompañe hacia su desarrollo integral. Que afecte no sólo al nivel de sus conocimientos, sino a su inteligencia, que sí se refiere a dimensiones intelectuales, pero también vitales. Que afecte a sus corazones a la raíz de sus afectos y decisiones; que afecte a sus voluntades para elegir amar y servir.

15. H. Rita Burley, Superiora General, al profesorado del Colegio San Francisco Javier, Chile

Hemos de *“acompañar a nuestros alumnos y alumnas a crecer y madurar en todos los aspectos de su personalidad... (y) respetar la identidad de cada uno para que sea agente de su propia formación y pueda colaborar a construir una sociedad donde sea prioritario el ser al hacer, el respeto al otro, la solidaridad y la búsqueda de lo que es más justo y fraterno”*. (H. Rita Burley al profesorado de los Colegios de León 2003)

El paradigma de esta integración es la persona de Jesús: “para (que) se informen, desarrollen y rijan en conformidad con el Evangelio...”

Lo que nos moviliza es la visión cristiana de la persona y de la sociedad. Y son los criterios y la Buena Noticia de Jesús los que dan coherencia y unidad a esta pedagogía integradora del corazón.

Entregando, a la vez, una educación de buen nivel académico que les dé herramientas para enfrentar su papel en la sociedad”

Tenemos la obligación ética de ofrecer una educación de calidad.

### 3.3.1 Algunos rasgos de una educación integrada

- Que puedan conocer a Jesús, adherir a su Buena Noticia y a conformar, según ella, su vida e intereses.

*“La apertura a los demás y la apertura a Dios siempre ha sido parte muy importante de nuestra educación. No seríamos fieles a nuestra misión y al deseo de dar lo mejor a nuestros alumnos si olvidáramos enseñarles a relacionarse con Dios y con los demás y a poner sus talentos al servicio de los demás”*

- Progresivamente conscientes de sus dones personales y activamente responsables de su desarrollo. En el estudio y en los crecientes compromisos propios de su edad.

- Capaces de hacer una reflexión propia y personal acerca de la realidad.

- Capaces de ir eligiendo con libertad y formándose una voluntad consistente,

- Comprometidos solidariamente con su realidad según su edad, de modo que, paulatinamente puedan ir haciéndose hombres y mujeres capaces de aportar a la formación de una sociedad más humana y más justa.

### 3.3.2 Un desafío que se plantea en la práctica

Toda integración es siempre dinámica porque responde a realidades en permanente cambio. Trabajar por una educación integral e integradora supondrá a las instituciones una permanente atención y un continuo discernimiento. Sabemos también que este empeño no está exento de tensiones, sobre todo porque tenemos la obligación ética de ofrecer una educación de muy buen nivel académico.

*“Presten a las alumnas la ayuda que necesiten, de modo que aun las menos hábiles para el estudio lleguen al nivel máximo que su capacidad les permite. Los medios que han de emplear para lograrlo son, juntamente con la comprensión y el interés por sus alumnas, la diligente preparación remota y próxima de las clases y el empleo de material auxiliar moderno...”*. (C. Estrada junio de 1960)

Lograr el equilibrio en la búsqueda de la formación integral de la persona concreta y el empe-

ño por alcanzar estos altos niveles en la educación académica siempre será un desafío para la Pedagogía del Corazón.

¿Cómo conjugar y manejar, en la práctica, estas tensiones? ¿Cómo las resuelven los Proyectos Educativos Institucionales? ¿Hemos establecido algunos criterios de integración en las planificaciones? en la estructura escolar, en los reglamentos de convivencia, etc.?

Y más allá de todo, el discernimiento constante sobre la vida misma de los educandos y sus circunstancias, es el que permitirá atrevernos en los nuevos caminos que constantemente plantea la pedagogía del corazón.

#### 4- ¿Qué tipo de Educadores pide y forma La Pedagogía del Corazón?

**Educadores transformadores de la sociedad en el corazón de cada niño que educamos.**

- Con una renovada vocación por la formación de personas y con capacidad de impartir conocimientos con calidad.
- Que han descubierto la dignidad y la belleza de su propia vocación de educadores y el tesoro que se encierra en cada alumno.
- Que miran a los alumnos con paciencia y con ternura, que buscan el bien de cada uno y tienen una atención preferencial hacia los más pobres, hacia aquellos que tienen dificultad especial.
- Conscientes del valor y de la potencialidad de cada alumno/a y de lo que puede llegar a ser apoyado por su “maestro”.
- Con la generosidad suficiente para entregarse a esta tarea con espíritu gratuito.
- Que su calidad de vida se hace patente en el estilo de relaciones que establecen.

*“De modo que los alumnos, viendo cómo viven sus educadores, puedan encontrar respuestas a las preguntas: ¿Por qué la vida? ¿Para qué la vida?” (RB)*

**Comunidad Educativa: Importante es el medio en el que se desarrolle la educación**

El Colegio, la Escuela es como la tierra donde pueden desarrollarse las relaciones y donde se educa en los valores fundamentales de nuestra propuesta educativa.

La calidad de este ambiente debe ser uno de nuestros primeros cuidados “ecológicos”. Y en esto, el trabajo conjunto de padres y profesores es indispensable.

Una comunidad que se hace espacio de diálogo entre los distintos estamentos que la conforman. Donde los estudiantes hacen sus primeras experiencias de vida cívica.

Una comunidad escolar que favorezca la responsabilidad y la participación de cada uno/a en la medida que corresponda a su función y edad. Una comunidad escolar donde los estudiantes aprenden de amistad, lealtad, respeto y solidaridad.

Los espacios educativos de la comunidad están llamados a proporcionar a nuestros alumnos y alumnas los elementos necesarios para que dentro del respeto y el diálogo intercultural seamos capaces, no solo de acoger, sino de integrar lo diferente, lo que supone un verdadero reto para nosotros/as.

### **La Pastoral**

Para mantener viva y actuante la Pedagogía del Corazón en nuestros centros es fundamental el papel que juega la pastoral. Esta debe atravesar e informar toda la vida del colegio de modo que sea tarea compartida por todos los educadores y se extienda a una seria y necesaria pastoral familiar.



# *Aulas Emocionalmente Seguras*

*Dra. Amanda Céspedes y Equipo*

*Tomado de :*

*“Las emociones van a la escuela. El corazón también aprende”.*

*A. Céspedes y G. Silva (Eds.) Editorial Calpe&Abyla, Santiago de Chile, 2013.*

## 1- *La Neurobiología valida la importancia de los vínculos*

Los primeros cinco años de la vida son los años durante los cuales los niños fortalecen su capacidad vincular, que es el requisito para comenzar a explorar, aprender de la experiencia y conquistar autonomía. Es durante estos años que la actividad de los mensajeros emocionales es muy intensa, gracias a la sobrepoblación neuronal y de receptores sinápticos, especialmente en el hemisferio derecho del cerebro, profusamente conectado con las estructuras límbicas, asiento de la vida emocional primaria, y desde allí con todo el organismo. Los mensajeros de la emocionalidad positiva: dopamina, serotonina, oxitocina, van guiando gradualmente las nuevas funciones y habilidades emergentes, al modo de una sabia tutoría. Es así como, a partir del segundo semestre de vida, la dopamina se hace presente para estimular el juego, el entusiasmo, la iniciativa a la acción, la curiosidad, el deseo de explorar, la audacia, el atreverse. La serotonina se encarga de sensibilizar al niño frente a la belleza del mundo natural que le rodea; le invita a buscar la armonía en todas las cosas de la vida, a emocionarse ante estímulos sutiles que sólo un alma limpia puede identificar, abriendo sus sentidos para aprehenderlos. Muy tempranamente en la vida el ser humano ya percibe que forma parte de una unidad sin límites, trascendente. Lo percibe de un modo sensorialmente emotivo, no racional.

A medida que va creciendo, se intensifica la necesidad de explorar el entorno al mismo tiempo que de dominar su cuerpo e integrar dentro de sí la cualidad dinámica de su ser desde el movimiento. Llegan los primeros dolores, tanto físicos (golpes, caídas) como psíquicos (reprimendas, castigos, sentirse solo, desamparado). Y allí está la oxitocina, liberada a través de las caricias de sus seres significativos, los besos que alivian el dolor, el refugio cálido de su cama, de sus peluches, los olores familiares que calman su miedo, la voz de la madre, su expresión de

amor, su mirada tierna. Todo lo que representa cobijo es un potente estímulo liberador de oxitocina, que hace desaparecer miedos y dolores, trayendo consigo la seguridad.

Los primeros cinco años son el tiempo del movimiento incansable. Los niños necesitan moverse tanto como respirar. El movimiento, la actividad física, estimulan la formación de neuronas en una estructura límbica llamada hipocampo, crucial para la memoria y los aprendizajes. Una vez formadas estas neuronas, la dopamina, la serotonina y la oxitocina se encargarán de favorecer su crecimiento, diferenciación y óptimas conexiones sinápticas. Por otra parte, el movimiento y la actividad física estimulan el desarrollo del cerebelo, una estructura encefálica sorprendente, encargada de dotar al cerebro de eficiencia cognitiva, de la capacidad de aprender multidimensionalmente y de autorregular las emociones primarias. Aparece en escena un grupo de nuevas moléculas, las endorfinas, que se encargarán de atenuar la fatiga física derivada del movimiento enérgico y sostenido; estas endorfinas tomarán también un nuevo rol: potenciar a la dopamina y a la serotonina en sus versátiles funciones neurotróficas y de regulación emocional.

## 2- Seguridad emocional se escribe con v.

### V de VÍNCULOS.

Una letra mágica porque en su interior se esconden otras 4 letras: D, S, O, E, las iniciales de 4 moléculas simples y a la vez sorprendentes, testimonios de un cerebro emocional perfecto en su diseño, bellamente minimalista.

Con 4 letras se escribe un guión de empuje, de fuerza, de motivación, de talentos, de avidez por aprender, de serena búsqueda de la armonía, de inclinación a lo bello, a lo que enaltece; de empatía, de búsqueda de sana convivencia, de actitud prosocial. Esta es la climatización emocional que es preciso instalar en un aula para que los alumnos se muestren dispuestos a aprender. Esta es la climatización emocional que transforma una clase en una fragua de incansable entusiasmo, en la cual cada alumno se motiva a dar lo mejor de sí y aprende de modo sólido y versátil. Aprende “de verdad”, en un momento álgido de la educación, cuando las tecnologías de la información seducen al alumno y le apartan del quehacer de aula, a menudo detenido y anquilosado, atrapado en metodologías tediosas entregadas por maestros que han extraviado la pasión por enseñar y confundidos en la maraña de los problemas de conducta y la desmotivación de los alumnos.

El secreto parece radicar en la posibilidad de despertar en cada alumno la certeza de saberse emocionalmente seguro, protegido, entregado a las manos de alguien significativo, que le quiere y está dispuesto a protegerle y al mismo tiempo a darle autonomía. Un maestro con quien le une un profundo vínculo de afectos, con quien se relaciona en una invisible y mágica urdimbre escrita en clave energético-química con apenas 4 letras, el nombre de 4 moléculas cuya armoniosa actividad en todo su organismo le remonta a las primeras experiencias de seguridad, un lento crecer de raíces y de alas.

El arte del minimalismo no es sinónimo de simpleza. Es el arte de la simplicidad. Nuestro cerebro emocional en el ámbito de los vínculos es artísticamente minimalista, pero su construcción al interior del aula es todo un desafío que obliga al maestro, en primer lugar, a romper con muchos de sus bastiones de certeza relativos al enseñar, pero también le obliga a revisar su propia vida, sus sistemas de creencias, su propio bienestar y autocuidados, su vocación. Y le invita a atreverse a transgredir, a romper ese viejo -y estéril- concepto de aula “donde se dicta una clase” a niños que han de dejar en algún rincón sus emociones para disponerse a aprender “desde lo cognitivo”. Es, por lo tanto, un enorme desafío, muy difícil de aceptar, de iniciar y de sostener en el tiempo. Sin embargo, afrontarlo trae consigo efectos sorprendentes y beneficiosos, evitando consecuencias lamentables, que van desde una labor docente que se estrella una y otra vez con el muro de la desmotivación y la mala conducta, hasta los magros resultados en las pruebas nacionales de logros en aprendizajes, resultados que se adjudican a la mala calidad de los profesores, sin lograr ver que el verdadero culpable es la errónea creencia de que basta con que un niño ocupe su puesto en el aula para que su mente se disponga automáticamente a aprender. Las neurociencias nos muestran que el cerebro cognitivo del niño sólo se enciende desde la seguridad emocional, y esta se escribe con la V de vínculo afectivo.

### 3- *Sólo se conoce bien lo que se domestica*

Aprender puede ser una aventura excitante si el cerebro del niño es despertado por la versátil dopamina. Esta molécula invita al descubrimiento, a la exploración, a la apertura mental, a la creatividad libre, a la entrega gozosa a lo nuevo. Es una molécula épica, plena de energía cuando circula en cantidades armoniosas.

Cuando se hace presente en las sinapsis en cantidades excesivas, provoca un estado de excitación que perturba la capacidad de focalizar la mente, provocando un pensamiento en fuga constante, desinhibiendo el comportamiento e impeliendo al niño a conductas temerarias. Es lo que ocurre cuando los niños pequeños ingieren bebidas energizantes, exceso de té o café. ¿Cómo instalarla en el aula? En primer lugar, el niño debe llegar al aula con niveles adecuados de dopamina, los cuales son aportados por una alimentación saludable, en la cual no falten vegetales como la espinaca, la palta, los tomates; frutas como plátanos y ciruelas; germen de trigo, queso mozzarella, todos los cuales aportan tirosina, precursor de la síntesis de dopamina. Debe estar razonablemente sano, sin psicopatología. En el aula la dopamina puede ser estimulada de modo directo y armoniosamente a través de metodologías que inviten a descubrir, a crear, a explorar, a indagar. De modo indirecto, a través del buen humor (que activa la liberación de endorfinas), el estímulo, las metas, la valoración genuina y entregada de modo cariñoso.

Aprender requiere de serenidad, y esta surge cuando el niño se siente amado y protegido. El factor esencial para sentirse protegido es el respeto. Respetar a un niño implica estar consciente de su dignidad de ser humano y de niño/adolescente, vale decir, como alguien muy diferente al adulto en su mirada sobre el mundo, en su pensar, en su sentir, en su actuar. Demasiado a menudo el profesor se irrita porque sus alumnos “no entienden”, y los trata en forma

despectiva, sin lograr ponerse en la perspectiva de un niño, que procesa la información de modo diferente a como lo hace el adulto, en formatos propios, únicos, preferentemente intuitivos. Respetar implica saber escuchar, con disposición a una escucha atenta e interesada, sin prejuicios ni actitudes poco auténticas, fácilmente percibidas por los niños; esta escucha es imprescindible cuando los alumnos deben afrontar un conflicto y se sienten confundidos. Respetar es evitar toda descalificación, toda opinión precipitada que apunta a “remecer al alumno y despertar su amor propio” pero que lo único que logra es avergonzarlo, intimidarlo, humillarlo. Respetar es hablar a los alumnos con suavidad, sin estridencias, sin gritos; es mirarles a los ojos con afecto en vez de ira; emplear gestos suaves y acogedores en lugar de gestos airados e incluso amenazantes. El profesor debe saber que en el cerebro de cada uno de sus alumnos están activas millares de sinapsis que decodifican las señales prosódicas de la voz, los mensajes visuales provenientes del rostro y de la mirada, los formatos comunicativos del cuerpo, con su muda pero sugerente gestualidad. La mirada afectuosa, la voz sin estridencias, los movimientos desprovistos de amenaza, la capacidad de escucha emotiva, los mensajes de valoración y reconocimiento, son poderosos estímulos liberadores de serotonina y provocan en los alumnos una indefinible sensación de paz y de seguridad. Del mismo modo, tener en forma ocasional la oportunidad de vivir experiencias estéticas y/o espirituales (desde un paseo por un paraje bello y natural a ver una obra de arte, escuchar melodías armoniosas y bellas, practicar ejercicios de yoga y/o de meditación) es un modo infalible de estimular la liberación de serotonina. Esta molécula sorprendente se sintetiza a partir de los alimentos que ingerimos, los cuales deben ser saludables. Las nueces, avellanas, dátiles; la avena, la espinaca, los plátanos, el arroz integral, ciertos quesos como

el cheddar y el gruyère y las carnes blancas son alimentos ricos en triptófano, el precursor de la serotonina.

Aprender exige dejar atrás los miedos, iras, frustraciones, para abrir la mente a lo novedoso. El trabajo intelectual que motiva y estimula al niño puede ser un bálsamo para los dolores del alma, porque desvía la atención llevándola a un plano objetivo; sin embargo, para que ello ocurra es preciso previamente haber atenuado el dolor y la ansiedad; haber recibido consuelo, que mengua los recuerdos dolorosos, amplificando los aspectos positivos de la experiencia. Todo ello es mediado por la oxitocina, la cual es liberada activamente por la presencia que consuela, conforta y cobija. Una palabra de consuelo, un gesto de afecto, una actitud de interés y de cálida comprensión, no sólo permiten alejar el dolor, sino que también promueven en el niño fenómenos biológicos favorecedores de una óptima conectividad sináptica, especialmente en hipocampo, facilitando sólidos aprendizajes.

El profesor que sabe acoger, escuchar y cobijar no requiere de estudios técnicos de psicología; sólo necesita poseer la sensibilidad necesaria para saber leer el alma infantil, y esa sensibilidad está activa en la mayoría de los adultos, porque pertenece al misterioso ámbito de la intuición.

El dilema es que está oculta por toneladas de prejuicios, de creencias erróneas pero firmemente arraigadas en el imaginario de los adultos y que mueven decisiones, actitudes y conductas. “Yo soy profesor, no estudié psicología” “mi tarea es enseñar, no hacer psicoterapia”, “los alumnos son manipuladores, ponen caritas para ablandarme”, “es imposible preocuparse de las penas y dolores de cuarenta y cinco niños”, “los alumnos actuales son inmanejables, requieren una disciplina y un control férreos” por mencionar algunos de estos prejuicios.

Pero las actitudes y comportamientos de tantos maestros que trabajan en sectores sociales extremadamente vulnerables desmienten en forma rotunda tales creencias; estos maestros afirman que la única vía posible de llegar a las mentes cognitivas de esos niños que llevan profundas heridas en el alma es precisamente entregarles amor a raudales, escucharlos, acogerlos, valorarlos, hacerles sentir personas dignas y valiosas. Sólo después de haber intentado reparar esas heridas a través del afecto y el respeto, es posible “hacerles una clase” con la convicción de que responderán con motivación y deseos de aprender. Las estrategias que emplean estos maestros son simples, “minimalistas” y certeras: se sustentan en el establecer vínculos sólidos, genuinos y profundos.

#### 4- *La magia de la reciprocidad*

Un aula emocionalmente protegida se escribe con V y esta mágica letra lleva en su interior esas otras 4 letras con las cuales se construye una obra de arte perfecta en su minimalismo: la circulación libre y energética de la relación sustentada en el afecto y el respeto. Sin embargo, no basta con que el profesor se atreva a romper

el clásico esquema del aula emocionalmente amordazada e instalar la alquimia vincular que libera y energiza; hay un factor indispensable, sin el cual esa alquimia puede desvanecerse: el maestro debe estar razonablemente sano en su propia emocionalidad, y esta condición se denomina bienestar.

¿Cuáles son los factores que favorecen el bienestar de quien debe convivir día a día con los niños y adolescentes, guiándoles en su formación para la vida?

Estos factores son numerosos, complejos y actúan de manera concertada, transformando la tarea del maestro en una de las más ingratas, arduas y exigentes. El maestro no sólo enfrenta día a día a su grupo de alumnos, con sus miedos, iras, penas, frustraciones; a través de ellos recibe la potente energía que traen de sus hogares (agresiones, discordias) y del entorno: el barrio, la sociedad que día a día ingresa de modo perturbador y violento a través de las pantallas de la TV. Esa energía se transmite al profesor, desestabilizándolo, poniendo en marcha sus propios miedos, sus propias inseguridades. ¿Cómo neutralizar esa energía a menudo tan dañina? Hay un solo recurso posible: instalar en el aula la dinámica vincular pone en marcha un proceso de benéfica circulación de intercambios regidos por el principio de la reciprocidad. Dar implica recibir, pero en este recíproco intercambio se recibe mucho más de lo que se da. La ecuación es simple: el maestro puede sanar de sus dolores propios favoreciendo una relación vincular. Los alumnos, por su parte, pueden crecer emocionalmente desde la seguridad de un vínculo profundo con su maestro. Cuando esta alquimia de los afectos se instala, la climatización de esa aula -un aula quizá humilde, carente de recursos tecnológicos- puede cambiar el mundo, porque el mundo ha funcionado desde sus inicios rigiéndose por el principio de la reciprocidad; es en este intercambio de energías psíquicas que se ha jugado la suerte de la humanidad. Las interfaces de dicho intercambio entre seres diversos, con mentes que funcionan de modo diferente y en ocasiones antagónico, son magia y alquimia. Dominique Temple, antropóloga que ha investigado este principio como eje de la evolución de las sociedades, habla de “socie-

dades de la abundancia”, un abundar no sólo económico, sino de afectos, amistad, justicia, responsabilidad, ética, honor. Nosotros agregamos el concepto de alquimia: una transformación de la naturaleza humana desde un balance neuroquímico elemental y perfecto en su simplicidad, que se apoya en 4 letras como pilares del crecimiento emocional.

Esta alquimia es posible. Requiere del maestro el estar convencido de su existencia como un sueño posible y de la necesidad de llevarla a germinar desde la acción. Para ello, ese maestro precisa de vocación, de la armoniosa convivencia entre conocimiento y arte y de sentido de coherencia. La vocación es el deseo sincero de enriquecer a sus alumnos, dotándolos de herramientas para la vida; requiere saber de niños, de su desarrollo, sus necesidades emocionales, sus vulnerabilidades; debe poseer el arte de la docencia, que está más bien lejos de la técnica y más cercano a la intuición, que guía y da sentido a la didáctica. Pero, por sobre todo, debe poseer ese don llamado sentido de coherencia, que consiste en la certeza de que todo en la vida tiene un propósito, que la existencia se lleva a cabo en una urdimbre energética en la cual se van instalando hechos, circunstancias, que son como los diseños de ese tejido, unidos entre sí, plenos de sentido, muy ajenos a lo que la sociedad parece indicar. Cuando un maestro posee ese sentido de propósito, rompe con lo aparente, que es “instruir” a los alumnos, para instalarse en la dimensión de acompañar a descubrir. Y en esta dimensión, la mejor compañía es la que está plena de significados invisibles regidos por el principio del dar y el asombro del recibir, en un viaje lleno de misterio en una embarcación llamada aula, desde donde se fortalecen raíces para desplegar alas.



# *Neurociencias aplicadas a la correcta pedagogía*

*Dra. Amanda Céspedes y Equipo*

## 1- *Escolarización y plasticidad cerebral*

La escolarización primaria y secundaria ocupa los últimos quince años de las dos primeras décadas de la vida, denominadas “etapa de máxima plasticidad cerebral”. El concepto de plasticidad es un concepto clave en las neurociencias aplicadas al desarrollo humano. Se refiere a la versatilidad del cerebro durante los primeros veinte años de la vida, un órgano en continua evolución y perfeccionamiento interno al servicio de las experiencias y oportunidades que el adulto le va a brindar a cada niño con generosidad y altura de miras. Durante los primeros veinte años de la vida, el cerebro humano experimenta sucesivos cambios estructurales y funcionales, al servicio de las complejas y desafiantes experiencias intelectuales, culturales y afectivas que tendrá ese niño en su tránsito a la adultez. Estos cambios estructurales y funcionales ocurren en diversas regiones cerebrales a medida que el niño va creciendo, preparándolo para las experiencias que le tocará vivir. Mientras más ricas son las experiencias y oportunidades que se le brinda a un niño en un determinado momento, mejores y más sólidas e indelebles van a ser las redes neuronales que construirá en su cerebro, de tal modo que podrá poner al servicio de los nuevos desafíos un cerebro más complejo, eficiente, creativo y ávido de aprendizajes sofisticados. En esta perspecti-

va, las neurociencias y las luces que han arrojado sobre el concepto de plasticidad cerebral desmienten la afirmación de Jean Piaget, en el sentido que la maduración precede al aprendizaje, confirmando lo que sostenía Lev Vygotski, en cuanto a que aprendizajes sólidos y sofisticados llevados a cabo en un determinado momento preceden a la maduración, adelantándola y mostrando que es factible conducir a los niños a niveles excepcionales de metacognición en forma temprana, en la medida que se haya comenzado a enriquecer afectiva y cognitivamente su cerebro en forma igualmente temprana.

Durante los primeros cinco años de la vida, el cerebro humano ofrece a la experiencia una elevada densidad sináptica potencial, que triplica la densidad de sinapsis a los veinte años de edad. Este potencial sináptico está allí, máximamente generoso y confiado, aguardando las ricas y variadas experiencias afectivas, cognitivas, sociales, culturales, vinculares que se han de ofrecer al niño. Conocer en forma profunda y científica las características del proceso de aprendizaje del párvulo es, entonces, un modo inmejorable de cultivar su prodigiosa mente, sembrando un aprender vivencial que será la base de los aprendizajes conceptuales y abstractos que están por venir.

## 2- *Calidad versus cantidad*

En nuestro país impera un convencimiento profundamente erróneo en términos de una educación de primer nivel: que el niño debe recibir una gran cantidad de contenidos como un modo de garantizar aprendizajes sólidos y transferibles a la vida. Será el profesor quien logre, a través de su efectividad docente, transmitir esos contenidos de modo tal que sean comprendidos a cabalidad por los alumnos y luego puedan ser empleados de modo versátil y creativo. Este principio de la cantidad explica los impresionan-

tes cambios que ha experimentado el currículo nacional en cuanto a cantidad y complejidad de los contenidos. Es un currículo innegablemente abultado y extenso, que no da tregua al profesor. Toda innovación bajo este predicamento, por tanto, debe estar al servicio de la cantidad de contenidos. Serán nuevas metodologías y didácticas las que innoven, pero la cantidad no puede ser modificada.

Las neurociencias se encargan de mostrar la falacia de este principio. El cerebro exige dos con-

diciones íntimamente imbricadas para aprender de manera procedimental, vale decir, de modo eficiente, versátil e indeleble. Tales condiciones son: tiempo y ejercitación. Todo aprendizaje es inicialmente declarativo: en el cerebro hay un proyecto de red, una suerte de reverberación eléctrica, que insinúa que “algo está por fijarse como una red o módulo cognitivo”. Será la ejercitación paciente, bajo la sabia guía del profesor, que primero “andamia” al niño, guiándolo en sus primeros pasos en torno a un determinado aprendizaje, para luego dejarlo algo más libre pero supervisando su tarea de aprender a

través de la mediación, la cual irá labrando los nuevos circuitos sinápticos en el cerebro de ese niño. Desde la paciencia, la fe en los recursos del niño, el disponer de tiempo para la ejercitación y la habilidad para realizar las transiciones desde andamiaje a mediación y de ahí a autonomía, el alumno finalmente hará suyo ese aprendizaje, pudiendo a partir de ese momento utilizarlo de modo versátil y creativo. Las neurociencias dan la razón nuevamente a Lev Vigotski y su concepto de aprendizaje social interpersonal como impulso para un aprendizaje autogestionado, propio de un alumno que ha evolucionado.

### 3- *La motivación, una luz interna*

Todos los niños desean aprender. Esta fascinación por dominar nuevos saberes es máxima en el párvulo, declinando de manera penosa cada nuevo año de escuela. La explicación es simple y las neurociencias lo destacan: porque el cerebro aprende en una progresión natural que va desde el vivir la experiencia de aprendizaje en forma directa, vivencial y en la cual juega un rol muy significativo la libertad y el hacer con las manos, a un nivel de mayor independencia de la experiencia directa, en el cual el alumno representa lo que está por aprender, hasta un nivel sofisticado en el cual el niño se desprende de lo directo y del hacer para acceder al plano de la conceptualización, de la descontextualización y del trabajo autónomo y libre. El tránsito desde el hacer al representar y desde ahí al abstraer y conceptualizar puede ser muy veloz o penosamente prolongado. Muchos factores, no todos ellos internos al niño, explican las variaciones en la duración del paso hacia un aprendizaje propio, versátil y libre. Pero uno de ellos debe ser conocido por el maestro, ya que en sus manos está lograr que dicho tránsito sea veloz y fluido. Se trata del factor MOTIVACIÓN INTRÍNSECA, una suerte de motor propio que impulsa al niño a aprender más y más, a menu-

do movido por motivaciones más bien lúdicas, de goce intenso y de apasionamiento por lo que se está aprendiendo. Para ello, es fundamental que el aprendizaje tenga un sentido, sea “significativo” y el niño vaya descubriéndolo, dando la razón a Jerome Bruner, quien planteaba que el alumno ha de construir en su mente un aprendizaje, transitando desde lo inactivo a lo icónico y desde allí a la conceptualización, y a David Ausubel, quien planteó que el único modo real de saber que alguien aprendió es verificar que comprendió dichos contenidos. Sin embargo, un currículo extenso y una falta de perspectiva del profesor, puede perpetuar aprendizajes memorísticos, los que a su vez determinan que el alumno se mueva año tras año por motivación extrínseca (obtener una calificación aceptable, ser promovido de curso), los aprendizajes sean meramente declarativos y la calidad de la educación deje todavía mucho que desear. Para Vigotski, a diferencia de Piaget, el desarrollo va a remolque del aprendizaje. En otras palabras, el aprendizaje se convierte en desarrollo mental y pone en marcha una serie de procesos madurativos que no podrían darse nunca al margen del aprendizaje. Para ello, el aprendizaje debe tener lugar inicialmente en un marco interpersonal.

#### 4- ¿Qué nos dicen las neurociencias?

Los primeros veinte años de la vida de un ser humano se caracterizan por el dinamismo, el cambio y la versatilidad. Se dice que son los años de mayor plasticidad cerebral, lo que significa que esas dos décadas constituyen un terreno fértil para acompañar a los niños a dar lo mejor de sí. Durante los primeros veinte años de la vida aprender es muy fácil, en la medida que se cumplan ciertas condiciones esenciales, entre las cuales una salud física y mental adecuadas y situaciones estimulantes y significativas como escenarios de aprendizaje son esenciales.

El programa de maduración del cerebro humano se encuentra escrito en el genoma, y ha sido modificado y perfeccionado pacientemente por la evolución, buscando optimizar el funcionamiento cerebral en respuesta a las condiciones ambientales. El genoma dispone de una gran cantidad de genes sin información específica, plásticos, abiertos al cambio, que van expresándose según las presiones del ambiente. Una vez que el proceso madurativo cerebral se pone en marcha, desde el inicio de la vida embrionaria, procederá en fases, las que se irán sucediendo cada cierto número de años: fases críticas y fases sensibles intercaladas. Las fases críticas son breves y se caracterizan por modificaciones estructurales regionales muy activas, mientras que las fases sensibles son más prolongadas y con una mayor estabilidad estructural interna, pero a la vez ampliamente abiertas a las modificaciones estructurales esculpidas por el ambiente.

Cada fase crítica neuromadurativa está conformada por dos etapas bien definidas: la etapa de eliminación de conexiones neuronales (conocida como “poda”) y la fase de reconectividad y mielinización. Cada una de ellas dura alrededor de un año, de modo tal que la fase crítica de maduración cerebral se extiende por dos años. Está claro que estos dos años no son exactos; es probable que el inicio de la poda sea muy gradual, del

mismo modo que el proceso de reconectividad sináptica y de mielinización deben prolongarse sutilmente mientras ocurre la fase sensible.

La fase sensible se caracteriza por la presencia de flamantes estructuras recién remodeladas, abiertas a la acción del ambiente, las que irán estableciendo redes con otras estructuras, perfeccionando las funciones previas y permitiendo la emergencia de nuevas habilidades por influjo de la experiencia y las oportunidades de desarrollo cognitivo y social. ***Es durante las fases sensibles cuando la labor educativa es fundamental; no hay tiempo que perder, las acciones educativas en los planos cognitivo y emocional-social deben ser entregadas con responsabilidad y real compromiso con el destino del niño.***

Las siguientes son las etapas críticas y sensibles madurativas humanas.

##### **Etapas críticas:**

-Tercer trimestre intrauterino-dos meses de vida: al servicio de la capacidad vincular.

-Seis meses-dos años de edad: etapa sensorio-motora y de desarrollo del lenguaje verbal.

-Cinco-siete años de edad: pensamiento simbólico, juicio objetivo de la realidad. Se inicia la autorregulación desde el pensamiento interno al servicio de la reflexión.

-Diez-doce a trece años de edad: preparación para las habilidades metacognitivas.

-Dieciséis-dieciséis años de edad: fortalecimiento de la identidad personal y social.

**Etapas sensibles:**

-Dos meses-seis meses de vida: abierta a ampliar las experiencias vinculares e interés por el entorno.

-Dos años-cinco años de edad: consolidación de las habilidades motoras y de las habilidades verbales. Avanza velozmente la autorregulación del temperamento.

-Siete años-diez años de edad: se fortalece y amplía el pensamiento simbólico, el juicio lógico y objetivo de la realidad, la capacidad reflexiva. Aparecen y se consolidan las habilidades psicolingüísticas y se amplía la capacidad de razonamiento lógico abstracto, tanto simbólico como espacial.

-Trece años-dieciséis años: aparecen y se consolidan las habilidades metacognitivas. El pensamiento reflexivo se enriquece y se hace autónomo.

-Diecisiete años-veinte a veintiún años: se amplían y fortalecen las habilidades metacognitivas al servicio del afrontamiento plenamente autónomo de los desafíos sociales.

Es en estas fases sensibles cuando actúan con mayor fuerza la experiencia y las oportunidades. La labor educativa es fundamental; no hay tiempo que perder, las acciones educativas en los planos cognitivo y emocional-social deben ser entregadas con responsabilidad y real compromiso con el destino del niño.

## 4.1 *Experiencia, oportunidades y aprendizaje*

### 4.1.1 Experiencia:

se refiere al contexto geográfico, físico, social, familiar en el cual el niño nace y crece. Este contexto va modelando al niño en todos sus aspectos: cognitivo, emocional y social, de manera espontánea y asistemática. Es la vida misma, que cae sobre el niño que nace como una lotería de alegrías y de adversidades.

### 4.1.2 Oportunidades:

son aquellas experiencias que se ofrecen a los niños de modo organizado, sistemático y planificado, como medios para enriquecerles cognitiva y socialmente; en el mundo occidental, son las academias y talleres de arte, de música, de baile; clubes deportivos, clases privadas de idiomas, scoutismo, etc.

### 4.1.3 Progresión del proceso de aprendizaje:

**Andamiaje:** el niño se encuentra en una fase ini-

cial y necesita la explicación del profesor para acercarse a la comprensión de la situación de aprendizaje. El profesor indaga en las competencias de que dispone el niño para aprovecharlas al máximo.

**Mediación:** el niño ya comprende la situación de aprendizaje y comienza a ejercitar para automatizarla. En esta etapa, necesita de la guía paciente y cálida del maestro, el cual va balanceando los momentos en los cuales debe estar muy cerca del alumno y momentos en los que le deja proceder de modo autónomo.

**Autonomía:** el niño ha hecho suyo el aprendizaje y a partir de ese momento, autogestiona nuevos aprendizajes, cada vez más complejos; la autogestión se refiere a la capacidad de aplicar lo aprendido de manera versátil y creativa a distintas situaciones. El profesor es un guía prescindible.

## 5- *Aprender es hacer redes sólidas y versátiles*

Aprender es lograr algo de lo cual se carecía antes de exponerse a dicho aprendizaje. Para ello, se requiere disponer de ciertas funciones básicas cerebrales, tanto al servicio de lo cognitivo como de aprendizajes socio emocionales, indispensables para la adaptación. Los aprendizajes transitan desde lo básico, ligado a las experiencias directas, propias del niño pequeño, hacia lo altamente conceptual, específico y abstracto, propio de quienes ingresan a la educación superior.

Por miles de años, los niños aprendían conocimientos y habilidades emocionales sociales al interior de sus comunidades, observando, escuchando a los adultos, imitando, haciendo, creando. Eran aprendizajes muy potentes, que ponían a prueba de manera sinérgica todos los talentos infantiles. Hace menos de dos siglos, aparece en la sociedad occidental la institución escuela. Durante una década y media, los niños son “escolarizados”, es decir, deben aprender una amplia variedad de conocimientos y desarrollar determinadas habilidades mediante metodologías específicas en una progresión determinada.

La base de los aprendizajes llevados a cabo por el cerebro humano durante la niñez es la existencia de redes neuronales, en las cuales la información es procesada del modo como un computador procesa datos. El cerebro no se limita a recibir información, la elabora de maneras muy particulares y dinámicas, para lo cual pone al servicio del aprender un complejo cerebro dotado de cien billones de neuronas dispuestas a formar redes neuronales de manera muy versátil. Es un cerebro particular, conformado por dos hemisferios, derecho e izquierdo, anatómica y funcionalmente distintos, un complejo conjunto de estructuras subcorticales y un “tercer cerebro”, llamado cerebelo, ubicado en la región posterior e inferior de la caja craneana y ampliamente conectado con las regiones

corticales y subcorticales de ambos hemisferios cerebrales.

El Hemisferio Derecho (en adelante HD) madura antes de nacer y despliega sus potentes redes funcionales de modo amplio durante los primeros cinco años de la vida, para ser luego subordinado por el Hemisferio Izquierdo y la escolarización. En el HD podemos identificar al menos seis talentos bien definidos y relativamente independientes entre sí: talento visoespacial, talento lógico espacial, talento rítmico melódico, talento naturalístico, talento interpersonal y talento kinésico. El procesamiento de la información que lleva a cabo el HD es de tipo holístico, multimodal y simultáneo; el resultado es una mente divergente, que trabaja mediante la lógica perceptiva, las relaciones espaciales y la síntesis; no se rige por el análisis objetivo de la realidad externa, de modo que permite la existencia de todo tipo de realidades subjetivas, facilitando la imaginación. El HD coloca la mente del niño en contacto con la experiencia mediante la percepción de ella a través de los sentidos y de una elaboración en forma de imágenes (auditivas, visuales, táctiles, propioceptivas). La elaboración de imágenes es un recurso cognitivo muy potente en el proceso de aprender. Los primeros aprendizajes perceptivo holísticos de la infancia son indelebles, muy difíciles de olvidar. El estilo cognitivo que emplea el HD es de tipo divergente; ello significa que procede de un estímulo o idea inicial a un punto final impredecible, propio, original, vagamente relacionado con el estímulo inicial.

El Hemisferio Izquierdo (HI) comienza a madurar a los seis meses de vida y su maduración básica culmina durante la pubertad, para dar paso al cerebro metacognitivo del adolescente y del adulto. Su procesamiento de la información es secuencial y trabaja con datos simbólicos. En él tienen su asiento el talento lingüístico, el talento lógico simbólico matemático y el talento intra-

personal o reflexivo. El resultado de ese tipo de procesamiento es una mente convergente, lógica, analítica, al servicio de la realidad objetiva. El HI coloca al niño en contacto con el conocimiento conceptual, la cultura y el enciclopedismo.

Los aprendizajes llevados a cabo por el HI exigen para ocurrir la preexistencia de esquemas, una suerte de “plantilla de conocimientos” previa que recibe al nuevo conocimiento y colabora a su elaboración. Los aprendizajes de HI son muy frágiles, susceptibles al olvido. Su consolidación

es favorecida por el apoyo del HD, en forma de esquemas espaciales, rítmicos y/o kinésicos que complementan el aprendizaje conceptual simbólico, además del ingrediente emocional que aporta el HD (se habla de “aprendizaje significativo” o “con sentido”). Aquellos aprendizajes que se complementan con el hacer son los más sólidos, pero el sistema escolar tiende a desestimarlos, ya que existe un prejuicio acerca de los métodos apoyados en lo concreto, favoreciendo tempranamente el aprendizaje abstracto, conceptual y simbólico, lo cual es un error.

### 5.1 Herramientas constructoras de redes

Los talentos humanos: ritmo y melodía, lenguaje verbal, habilidad visoespacial, pensamiento lógico simbólico y espacial, interés naturalístico, capacidad reflexiva, habilidades sociales, espiritualidad, se expresan a lo largo del desarrollo de manera sinérgica y complementaria; así, un niño que tiene un profundo interés naturalístico se inclina por leer con avidez libros y revistas que hablen sobre el mundo animal o la botánica; pero también dibuja tigres, elefantes, ballenas, etc. Es decir, su interés naturalístico es enriquecido por el talento lingüístico al servicio de la lectura y el talento visoespacial al servicio del dibujo. En el cerebro humano los talentos pueden constituir módulos funcionales separados, pero su expresión siempre es sinérgica. Para ello, los módulos neuronales encargados de un determinado talento envían conexiones sinápticas hacia otros módulos, creando redes de interrelación multisináptica. De ellas, el grueso paquete de axones llamado cuerpo calloso es el principal sistema de conectividad interhemisférica. A mayor conectividad entre los dos hemisferios, mayor versatilidad en la sinergia cognitiva. Por ejemplo, un hábil lector de partituras mejora considerablemente la ejecución musical, mientras que una ejecu-

ción con expresión facilita a su vez la compleja lectura de la notación musical. Entonces, toda actividad que incremente la versátil conectividad interhemisférica podría ser considerada un factor potenciador cognitivo.

Los talentos humanos permiten al niño aprender. Un aprendizaje es verdaderamente aprendizaje cuando el niño lo hace suyo, lo emplea con soltura y eficiencia en diversas circunstancias y de manera altamente creativa. ¿De qué modos el cerebro se apropia de ciertos aprendizajes y los emplea con eficiencia, versatilidad y creatividad? Cuando los primeros pasos en la tarea de aprender han sido realizados mediante estrategias específicas y de elevada precisión, estas estrategias, a través de un delicado proceso de repetición/innovación, acaban por automatizar dicho aprendizaje; en ese momento, las estrategias desaparecen, ya no son necesarias. Ellas son llevadas a cabo por ciertos circuitos, ubicados en las regiones prefrontales del cerebro, conectados con el cerebelo, ganglios basales y otras estructuras, y se conocen genéricamente como procesos ejecutivos. Pero para que dicho aprendizaje “apropiado legítimamente” se pueda emplear de modo versátil y creativo, se requiere de un elemento adicional:

rapidez en su evocación y utilización: eficiencia cognitiva. Ambas tareas, automatizar un aprendizaje (transformarlo de declarativo en procedimental) y emplearlo con velocidad (eficiencia) son llevadas a cabo por las conexiones entre cerebelo, ganglios basales y corteza prefrontal, mediante sofisticados procedimientos denominados feedforward y feedback. Entonces, automatizar ciertos aprendizajes y emplearlos con elevada eficiencia pueden ser considerados también procesos cerebrales susceptibles de participar en la potenciación cognitiva.

Por lo tanto, toda actividad que incremente la conectividad interhemisférica, facilite la automatización de aprendizajes y eleve la eficiencia de procesamiento, puede ser considerada una actividad que potencia la inteligencia.

Resulta interesante especular que por miles de años, la vida de los niños al interior de sus comunidades permitía que sus talentos se desarrollaran, se enriquecieran y se potenciaban de modo simultáneo, dando como resultado personas de elevada inteligencia, quienes hicieron posible la supervivencia en un planeta que sin duda alguna era muy desafiante. Pero en el momento en que la educación se hace formal, separada de la experiencia cotidiana, reducida a tópicos que deben ser enseñados mediante métodos específicos por maestros que pasan a ser los poseedores del conocimiento, los niños se tornan pasivos y desaparece el tercer factor de desarrollo cognitivo: la potenciación, quedando solamente el desarrollo madurativo y el enriquecimiento formal de algunos talentos.

## 5.2 *¿Se puede obstaculizar de manera involuntaria la creación de redes sólidas y eficientes?*

El obstáculo más común es la aplicación monótona del modelo tradicional de instrucción, en el cual:

- 1.- la acción didáctica se centra en el análisis de los contenidos a enseñar, los cuales estarían validados como adecuados por un organismo técnico ajeno al profesor
- 2.- la metodología elegida es expositiva, sustentada en clases magistrales y la figura del profesor es central, hegemónica y eminentemente directiva
- 3.- los alumnos son vistos como un grupo homogéneo
- 4.- la finalidad principal es la reproducción de contenidos, de modo que lo esencial es la didáctica del “cómo enseñar” dichos con-

tenidos más que “cómo aprenderán dichos contenidos”, ya que subyace el supuesto de que los alumnos reciben los contenidos, no es preciso elaborarlos.

Numerosas investigaciones empíricas muestran que la mayoría de los alumnos SUBUTILIZA su bagaje de estrategias de aprendizaje, lo que puede ser interpretado como resultado de estrategias instruccionales inapropiadas, con diseños predeterminados que no dan libertad al alumno para un autoaprendizaje. En la Escuela Media la cantidad de alumnos con un pensamiento crítico sofisticado es mínima. Por otra parte, cada vez más alumnos emplean estrategias inefectivas para aprender.

## INDICE

---

|                                                                                                     |           |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Presentación - Marcela Sáenz aci</b>                                                             | <b>3</b>  |
| <b>La Pedagogía del Corazón a la luz de la Congregación General XIX<br/>Inmaculada Fukasawa aci</b> | <b>5</b>  |
| 1- Introducción                                                                                     | 6         |
| 2- La misión de educar dentro de la Missio Dei                                                      | 7         |
| 3- La Pedagogía del Corazón, nuestro estilo educativo propio                                        | 8         |
| 3.1- Desde nuestro carisma, educar quiere ser abrazo compasivo                                      | 9         |
| 3.2- Desde nuestro carisma: educar para la Comunión, como modo de estar<br>en el mundo              | 11        |
| 4- Pedagogía como forma para el discernimiento                                                      | 13        |
| 5- Mirada a Santa Rafaela María, fuente de inspiración                                              | 14        |
| <b>La pedagogía del Corazón - María Elena Aldunate aci</b>                                          | <b>17</b> |
| 1- ¿Qué significado tiene, en nuestra tradición, la expresión Pedagogía del Corazón?                | 18        |
| 2- ¿Dónde se sustenta esta visión?                                                                  | 19        |
| 2.1- En una antropología desde la fe. Desde el Corazón de Dios                                      |           |
| 2.2- La educación que se desprende de esta antropología es una Educación Reparadora a la persona    |           |
| 3- Rasgos de la Educación Reparadora                                                                | 20        |
| 3.1- Universal, con atención preferentemente a los más pobres y débiles                             |           |
| 3.2- Una práctica, el acompañamiento personalizado                                                  | 22        |
| 3.3- Un estilo, la ternura: suavidad y firmeza                                                      | 23        |
| 4- ¿Qué tipo de Educadores pide y forma La Pedagogía del Corazón?                                   | 25        |
| <b>Aulas Emocionalmente Seguras - Dra. Amanda Cespedes y Equipo</b>                                 |           |
| 1- La Neurobiología valida la importancia de los vínculos                                           | 28        |
| 2- Seguridad Emocional se escribe con V                                                             | 29        |
| 3- Solo se conoce bien lo que se domestica                                                          | 30        |
| 4- La magia de la reciprocidad                                                                      | 31        |
| <b>Neurociencias aplicadas a la correcta pedagogía - Amanda Céspedes y Equipo</b>                   |           |
| 1- Escolarización y plasticidad cerebral                                                            | 34        |
| 2- Calidad versus cantidad                                                                          |           |
| 3- La motivación, una luz interna                                                                   | 35        |
| 4- ¿Qué nos dicen las neurociencias?                                                                | 36        |
| 4.1- Experiencia, oportunidades y aprendizaje                                                       | 37        |
| 5- Aprender es hacer redes sólidas y versátiles                                                     | 38        |
| 5.1- Herramientas constructoras de redes                                                            | 39        |
| 5.2- ¿Se puede obstaculizar de manera involuntaria la creación de redes sólidas y<br>eficientes     | 40        |



*Gracias a todas las personas que hicieron posible este encuentro.  
Sigamos educando para construir juntos un mundo más justo y solidario,  
siempre por el camino de la fe y de la mano de Santa Rafaela María.*

